

E. IMPRESA

EDICIÓN IMPRESA

La Argentina blanca: cómo penetran por Salta los grandes carteles del narco

POR GUSTAVO SIERRA. SALTA. ENVIADO ESPECIAL.

Un recorrido de 1.200 kilómetros por la frontera caliente de la droga. Los controles para detener el flujo de cocaína. Los bagayeros que pasan pequeñas cantidades y la lluvia de coca desde los aviones.



RELACIONADAS

"Sólo un ojo entrenado y una mente no corrupta pueden revertir esta situación"

MÁS

24/11/13

La cocaína es como un camión cargado de ladrillos: por donde transita, va dejando el polvillo. Y acá en la quebrada que separa a la boliviana Yacuiba de la argentina Salvador Mazza se pueden ver claramente los pasillos por donde pasa el "bagayeo" tradicional de cualquier frontera del mundo junto al ahora

incesante narcotráfico. Las cargas, en el lado boliviano, se acopian en galpones o simples cobijos armados con ramas y tirantes de algarrobos y palos blancos. Y comienza el juego del gato y el ratón.

Los "bagayeros" esperan el descuido del gendarme para atravesar la cañada por donde pasa un hilo de aguas servidas y correr entre la basura que ellos mismos tiran para impedir el paso de las patrullas. En apenas segundos están del lado argentino. Y allí van acopiando otra vez, medio kilo, dos kilos, un kilito más de pasta base o cocaína ya depurada.

Unos días más tarde el cargamento está listo. Un auto con 50 kilos camuflados donde antes estaba el air bag o el sistema de movimiento del asiento, los paragolpes, o simplemente dentro de latas de aceite, diluida en gasolina, embadurnada de dulce de leche, adentro de mil zapatillas. Si es posible lo recubren todo con resina plástica para evitar que los perros las detecten. Y allí comienzan a bajar tratando de sortear todos los controles que les pone Gendarmería y que convergen en el antiguo puesto de Aguaray.

Ahí, a 22 kilómetros de la frontera por la ruta 34, la ruta blanca, los gendarmes se convierten en verdaderos mecánicos expertos en armar y desarmar en minutos autos, camiones, motos y carritos. Para eludir el control, algunos bajan la carga, la pasan con "muleros" por entre los campos y la vuelven a cargar unos kilómetros después tratando de eludir las numerosas patrullas y baquianos.

Conexión Clarín

ESPECIAL
30 años de
democracia

1983-2013
30 Años de
Democracia



Clarín.com

Ahora disponible en su iPad, iPhone y Android

¡Suscribite!

English translation provided by Datamyne

White Argentina: how major drug cartels penetrate through the Salta

By Gustavo Sierra. Salta. Special report.

A journey of 1,200 kilometers through the hot border of the drug. The controls to stop the flood of cocaine. The "bagayeros" (smugglers) who pass small amounts and the rain of coca from airplanes.

.....

Cocaine is like a truckload of bricks: leaving dust as it passes through. And here, in the ravine that separates Bolivian Yacuiba from Argentinian Salvador Mazza, one can clearly see the corridors through which the traditional "bagayero" (smuggler) passes from any border in the world, along with now incessant drug-trafficking. The cargos, on the Bolivian side, are collected in sheds or simple shelters guarded by branches, carob-tree beams, and front men. And the game of cat and mouse begins.

The "bagayeros" wait for the inattention of the police to cross the ravine, through which a trickle of sewage waters passes, and to run between the trash they themselves throw to impede the passage of the patrols. In mere seconds they are on the Argentinian side. And there they go on collecting again, half a kilo, two kilos, just a little kilo more, of cocaine paste or already refined cocaine.

A few more days later the cargo is ready. A car with 50 unmarked kilos where there used to be the airbag or the seat motion system, bumpers, or simply inside cans of oil, diluted in gasoline, smeared with sweet milk, inside a thousand shoes. If possible, they cover it all with plastic resin to avoid detection by dogs. And there they start reducing it, trying to avoid all the controls the police impose and which converge at the old outpost of Aguaray.

Here, 22 kilometers from the border by Route 34, the white route, police transform themselves into true mechanical experts in arming and disarming cars, trucks, motorcycles, and trolleys in minutes. To elude control, some reduce the load, pass it off to "muleros" within the fields, and return to reload a few kilometers after attempting to evade the numerous patrols and scouts.

A veces **entregan un cargamento para llevarse otros tres**. El que logra pasar va directo por esta ruta para entregar la carga a las bandas que operan en Santa Fe, Córdoba o el Gran Buenos Aires. La meta final es estar en menos de un mes en Madrid o Lisboa con **500 kilos de cocaína pura**, el equivalente a unos 100 millones de euros. El primer bagayero recibirá veinte pesos por el tramo inicial del cruce de la cañada.

Los cuatriciclos de los gendarmes a **vanzan a toda velocidad** por la quebrada binacional. Pasan el puente internacional por debajo y siguen hasta el límite máximo del paralelo 22. Ahí, en la punta misma, en el hito uno, en el paraje El Sauzal, en tierra de nadie, una banda de bolivianos, argentinos y colombianos había levantado hace un año una “cocina” en la que usaban el **“método colombiano”** de triturar las hojas de coca, pasarlas por acetona y gasolina hasta lograr la pasta base de la que, luego, se purifica y obtiene la cocaína.

Se necesitan 500 kilos de hojas para lograr un kilo de cocaína.

En El Sauzal se encontraron dos “montañas” de casi diez metros de alto de hojas de coca desechadas después de ser trituradas y que se les sacara el jugo. De todos modos, esta “cocina” fue una excepción. Los grandes centros de elaboración de la pasta base están en Bolivia y Perú. Por detrás, siempre, aparece la conexión con **algún cartel colombiano, particularmente el de Cali**, o los mexicanos de Sinaloa. Y cuando quieren pasar un cargamento grande de cocaína pura que ya tienen colocado en España o Portugal (los principales mercados de entrada a Europa) utilizan la vía aérea. “Los aviones grandes van a campos de Santiago del Estero, donde muchos productores son cómplices, dicen que no se enteran de los aterrizajes pero **por debajo reciben sus buenos billetes**. Y los aviones más chicos vienen acá a Salta, a la zona de Anta, donde hay varias fincas buenas para bajar. Ya tienen todo montado. No se olvide que acá sólo **en la zona de Orán residen unos 4.000 colombianos** y algunos mexicanos que se dedican a controlar los envíos”, explica un ex agente de la DEA, la agencia antinarcóticos estadounidense, que trabajó haciendo inteligencia en el norte argentino hasta que el gobierno nacional decidió no continuar con los acuerdos de cooperación. Los aviones sobrevuelan, lanzan su carga blanca y regresan a Bolivia. “Aquí hubo verdaderas **lluvias blancas**, de paquetes de cocaína. Yo tengo tres casos. Pero hubo muchos más en Jujuy, Santiago, Tucumán”, agrega el juez federal de Orán, Raúl Reynoso, que tiene a su cargo casi 7.000 casos relacionados con el narcotráfico (ver **pág. 44**).

Es que en esta frontera confluyen todos los elementos necesarios para el narcotráfico. Del lado boliviano se produce la coca, unas **45.000 toneladas de hojas al año**. De éstas, 20.000 toneladas son utilizadas por la población para el mascado de una bola de hojas, y para otros usos medicinales. “Las otras 25.000 se desvían para el narcotráfico”, denunció la última semana el diputado opositor de la Convergencia Nacional boliviana, **Adrián Oliva**.

En Perú se producen 70.000 toneladas de hojas. Es el mayor productor mundial. Del lado argentino no crece el arbusto.

Una vez que se pasa la línea de Santiago del Estero, los cargamentos llegan en forma muy fácil hasta los puertos de salida de la producción de granos en toda la costa del Paraná y Buenos Aires. “Buscan barcos de cargas medianas y **puertos donde no haya buzos tácticos**.”

De esa manera, antes de arribar colocan la carga de drogas adosadas a la quilla con grandes sopapas o imanes. Cuando los inspectores suben al barco no encuentran nada.

La cocaína está debajo del agua y la sacan por la noche con la anuencia de algún vigía corrupto de algún puerto del Mediterráneo”, explica el **profesor Edgardo Buscaglia**, presidente del Instituto de Acción Ciudadana de México, quien elaboró un estudio sobre el narcotráfico en la Argentina en 2011 para Naciones Unidas.

Y a todo esto hay que sumarle los precursores y químicos varios con los que se refina la pasta base o se producen otras drogas como las metanfetaminas y que abundan en Argentina. De acuerdo con la consultora **DataMyne**, que recopila información sobre exportaciones e

Sometimes they hand over one shipment in order to take **three others**. Whoever manages to pass through goes directly along this route to deliver the cargo to the gangs that operate in Santa Fe, Córdoba, or Greater Buenos Aires. The ultimate goal is to be, in less than a month, in Madrid or Lisbon with **500 kilos of pure cocaine**, the equivalent of some 100 million euros. The first bagayero will receive twenty pesos for the initial stretch of the ravine crossing.

The four-wheelers of the police **advance at full speed** through the binational ravine. They pass beneath the international bridge and continue up to the furthest limit of the 22nd parallel. There, at the same point, at the one milestone, in the El Sauzal region, in no man’s land, a gang of Bolivians, Argentinians, and Colombians had, a year ago, built a “kitchen” in which they used the **“Colombian method”** of crushing coca leaves, passing them through acetone and gasoline until they obtained the cocaine paste from which, then, one refines and obtains cocaine.

500 kilos of leaves are necessary to procure one kilo of cocaine.

In El Sauzal they found two “mountains,” about ten meters tall, of coca leaves, discarded after they were crushed and their juice extracted. In any case, this “kitchen” was an exception. The great centers of development of the cocaine paste are in Bolivia and Peru. From behind, always, there appears the connection with **some Colombian cartel, particularly one from Cali**, or the Mexican cartels of Sinaloa. And when they want to pass an enormous cargo of pure cocaine, for which they already have a place in Spain or Portugal (the principal markets of entrance to Europe), they use air travel. “Large airplanes go to the fields of Santiago del Estero, where many of the producers are complicit, and say that they are not informed about the landings but **are receiving their own good airplanes below**. And smaller airplanes come here to Salta, to the province of Anta, where there are various good areas for descent. They already have everything set up. Don’t forget that here alone, in the province of Orán, **reside some 4,000 Colombians** and some Mexicans who are dedicated to controlling shipments,” explains an ex-agent of the DEA, the US antinarcotics agency, which worked doing intelligence in Northern Argentina until the national government decided not to continue with its agreements of cooperation. The airplanes fly over, launch their cargo, and return to Bolivia. “Here I have had actual **white rains** of cocaine packets. I have three cases. But I’ve had many more in Jujuy, Santiago, Tucumán,” adds the federal judge of Orán, Raúl Reynoso, who is responsible for almost 7,000 cases related to drug trafficking (see pg. 44).

The fact is, on this border all the necessary elements for drug trafficking conflate. On the Bolivian side coca is produced, **some 45,000 tons of leaves per year**. Of these, 20,000 tons are used by the population for chewing wads of the leaves and for other medicinal uses. “The other 25,000 have been diverted into drug trafficking,” reported **Adrián Oliva** last week, the opposition representative of the Bolivian Convergence-National.

In Peru 70,000 tons of leaves are produced. It is the greatest producer in the world. On the Argentinian side the bush does not grow.

Once the line is passed from Santiago del Estero, the cargoes arrive in a very simple fashion up to the exit ports of grain production along the entire coast of Paraná and Buenos Aires. “They look for ships with medium cargoes and **ports where there are no tactical divers**.”

In this way, before they arrive, they attach the load of semi-detached drugs to the keel with large suction cups or magnets. When the inspectors board the ship, they find nothing.

importaciones en el mundo, al país llegan **17 veces más químicos de los que necesita la industria** local para su producción (ver rec. pág 43).

Sobrevolamos en helicóptero el tupido bosque salteño. Por la ruta 34 avanzan autos antiguos recargados hasta lo imposible con bolsas plásticas multicolores. Los gendarmes se suceden en tres puestos cada diez kilómetros hasta los scanners de última generación en Aguaray. Por la radio del piloto se escuchan informes de que hace un momento se decomisaron **60.000 dólares camuflados en una cubierta de repuesto**; hacia el sur, por la ruta 34 detuvieron un Corsa con los paragolpes reforzados con 11 kilos de cocaína; en Rosario de la Frontera detectaron **una Hilux robada en Buenos Aires para ser cambiada por droga** junto a un BMW y un Audi, también robados en el conurbano. A éstos ya los conocían, pertenecen a **la banda de César Villalaco conectado con narcos bolivianos y colombianos**.

De todos modos, los gendarmes celebran otra victoria después de meses de seguimiento de uno de los carteles más poderosos. El miércoles 20 lograron secuestrar **cuatro avionetas** que habían llegado a Santo Tomé, en Corrientes. Lo hicieron a través de Paraguay. Esa es ahora **otra frontera caliente**. En la última semana hubo tres enfrentamientos a tiros en el cruce del río Pilcomayo. “Argentina aún no tiene un nombre como país narco pero **ya es un lugar importante para las operaciones** de todos los grandes carteles internacionales y sus actividades aumentan a ritmo vertiginoso”, comenta desde Washington Luis Sierra, el subdirector para investigaciones en el Hemisferio Occidental del Departamento de Seguridad Interior (Homeland Security).

Abajo, en San Salvador de Jujuy, está **el juez Carlos Olivera Pastor** que tuvo un clásico ejemplo del accionar de los narcos mexicanos y colombianos. Hace unos meses, un guardia del juzgado número dos encontró una caja clásica donde se archivan los expedientes. Se la alcanzó a Olivera Pastor creyendo que se la había olvidado. Cuando el juez la abrió encontró una cabeza humana. Al mes siguiente, dos hombres golpearon salvajemente al secretario del juzgado. Olivera Pastor está desde entonces de licencia.

En julio del 2012 fue asesinado en Barrio Norte, Héctor Jairo Saldarriaga, “El Daga”, que había trabajado como sicario de Daniel “el loco” Barrera, el capo del cartel de Guaviare y el narco más importante de Colombia, hasta que fue arrestado hace unos meses en Venezuela. Ambos están relacionados tanto con **la guerrilla de las FARC como con los paramilitares**.

Una semana más tarde también fue arrestada en Nordelta, Ruth Martínez Rodríguez, ex esposa de El Loco Barrera que intentaba enviar a Asia 280 kilos de cocaína dentro de unos muebles estilo Louis XV.

El “Chapo” Guzmán, el capo mexicano más célebre, que ocupa la lista de la revista **Forbes** como el hombre más rico de su país con una fortuna de al menos mil millones de dólares, también tuvo su intento de penetración en Formosa, cerca de la frontera paraguaya. Envío a una mujer, María López Madrid, que puso en funcionamiento tres sedes de una llamada Iglesia Evangélica del Nuevo Milenio desde la que **organizaban la entrada de cocaína y marihuana por Paraguay** y la sacaban en lanchones de carga a través del Paraná.

“En Argentina hay seis carteles narcos ya instalados”, dice **Claudio Izaguirre** de la Asociación Argentina Antidrogas. “Todo el este, con los puertos de Rosario, San Lorenzo, Ramallo, etc. está controlado por los colombianos; **los mexicanos dominan el norte de Buenos Aires** y son netos exportadores de cocaína a Europa; los bolivianos transportan desde el norte, controlan en Salta y operan desde el barrio de Liniers; los peruanos hacen lo mismo desde Jujuy hasta el bajo Flores; **los dominicanos mezclan el menudeo con la prostitución** y los garitos clandestinos con epicentro en Constitución; los argentinos pueden ser mediadores en todos estos negocios y hay una banda importante que se maneja desde Villa Soldati”.

El helicóptero avanza hacia Orán. Debajo, frente a la terminal de ómnibus está el primer centro de acopio de los “bagayeros”, un enorme tinglado desde donde parten centenares de vehículos con todo tipo de

The cocaine is underwater, and they take it out at night, with the consent of any corrupt lookout from some Mediterranean port,” explains **Professor Edgardo Buscaglia**, president of the Institute of Civic Action of Mexico, who conducted a study on drug trafficking in Argentina in 2011 for the United Nations.

And to all this must be added the precursors and various chemicals with which the cocaine paste is refined or other drugs are produced, such as methamphetamines, and which abound in Argentina. According to the consultant **DataMyne**, which compiles information about global exports and imports, the country receives **17 times more chemicals than the local industry** requires for its production (see rec. P. 43).

We fly over the dense Salta forest in a helicopter. On Route 34 old cars move forward, overloaded to an impossible extent with multicolored plastic bags. The police are stationed in successive order at three points, each ten kilometers to the latest generation of scanners in Aguaray. On the radio, the pilot reports that, just now, they seized **60,000 dollars hidden in a seat cover**; to the south, on Route 34, they discovered a Corsa with the bumpers reinforced with 11 kilos of cocaine; in Rosario de la Frontera they detected **a Hilux that was stolen in Buenos Aires so it could be repurposed for drugs**, along with a BMW and an Audi, also stolen in the suburbs. As for these, they were already aware that they are linked to **the gang of César Villalaco, who is connected with Bolivian and Colombian drug traffickers**.

In any case, the police celebrate another victory after months of following one of the most powerful cartels. On Wednesday the 20th they managed to seize **four planes** that had arrived in Santo Tomé, Corrientes. They made the journey from Paraguay. This is now **another hot border**. Last week there were three gun confrontations at the crossing of the Pilcomayo River. “Argentina does not even have a reputation as a drug trafficking country, **but it is already a significant place for the operations** of all the major international cartels, and their activities are increasing at a dizzying rate,” comments Washington Luis Sierra, the subdirector for investigations in the Western Hemisphere of the Department of Homeland Security.

Below, in San Salvador de Jujuy, is **judge Carlos Olivera Pastor**, who had a classic example of the action of Mexican and Colombian drug traffickers. A few months ago, a guard of the second court found a classic case in which records are stored. She brought it to the attention of Olivera Pastor, thinking he had forgotten it. When the judge opened it, he found a human head. In the following month, two men savagely beat the court secretary. Olivera Pastor has been on leave since then.

In July of 2012 Héctor Jairo, “The Dagger”, was assassinated in Barrio Norte, who had worked as a hitman for Daniel “El Loco” Barrera, the drug lord of the Guaviare cartel and a very powerful drug trafficker in Colombia, until he was arrested a few months ago in Venezuela. Both were as much connected with **the guerrilla FARC as with the paramilitary**.

A week later Ruth Martínez Rodríguez was also arrested in Nordelta, the ex-wife of “El Loco” Barrera, who intended to send 280 kilos of cocaine to Asia within some furniture in the style of Louis XV.

“Chapo” Guzmán, the most infamous Mexican drug lord, who occupies the revised **Forbes** list as the richest man in the country, with a fortune of at least a billion dollars, also made an attempt to penetrate into Formosa, near the Paraguayan border. He sent a woman, María López Madrid, who began running three headquarters of the so-called Evangelical Church of the New Millennium, from which they **organized the entrance of cocaine and marijuana through Paraguay**, and brought it out in barges of cargo through the Paraná.

mercadería para vender en las ferias como La Saladita. Entre medio **están operando los narcos** para seguir dejando el polvillo por todos los caminos hasta los puertos donde ese tonto ladrillo blanco se convierte en una fortuna o los lleve a la cárcel.

“In Argentina there are six drug cartels already installed,” says **Claudio Izaguirre**, of the Argentina Anti-Drug Association. “All this, with the ports of Rosario, San Lorenzo, Ramallo, etc. is controlled by Colombians; **Mexicans dominate the north of Buenos Aires** and are net exporters of cocaine to Europe; Bolivians transport it from the north, have control in the Salta and operate from the barrio of Liniers; Peruvians do the same from Jujuy to lower Flores; **Dominicans mix retail with prostitution and clandestine gambling dens**, with their epicenter in Constitución; Argentinians can be middlemen in all these negotiations, and there is a powerful gang that operates from Villa Soldati.”

The helicopter has moved on to Orán. Below, in front of a bus terminal, is the first collection center of the “bagayeros”—an enormous shed, from which hundreds of vehicles depart with every type of merchandise to sell in fairs like La Saladita. In their midst, **the drug traffickers are operating**, continuing to leave dust throughout all the roads, until the ports where this foolish white brick either becomes a fortune or leaves them in prison.